

MATERIAS ACTIVAS NECESARIAS MIENTRAS NO SE DEMUESTRE LO CONTRARIO



CARIDAD CALERO CASTILLO
Agrodivulgadora

La Unión Europea, a través de la Estrategia “De la Granja a la Mesa” planteaba reducir un 50% el uso de productos fitosanitarios de aquí al 2030, con la intención de proteger la salud pública y el medio ambiente. Una reducción tan drástica, no apoyada además por criterios técnicos claros, puede constituir un obstáculo insalvable si se quiere mantener la productividad y competitividad agrícola europea e incluso su soberanía alimentaria.

Los productos fitosanitarios constituyen un aliado imprescindible en cualquier tipo de agricultura, ya que contribuyen a aumentar los rendimientos y ayudan a asegurar una buena calidad en los alimentos. Se definen como la mezcla de productos químicos destinada principalmente a proteger de la acción de organismos nocivos a los vegetales y los productos obtenidos de ellos.

La clave de la acción de estos productos reside en las sustancias activas que contienen. Estas sustancias químicas,

e incluso seres vivos, son las responsables de generar el efecto sanitario que se espera conseguir, ayudadas por la acción de coadyuvantes y aditivos. Precisamente debido a su capacidad para afectar a seres vivos, puede ocurrir que tengan efectos nocivos directos o indirectos en la salud humana, animal o de organismos no diana. Para disminuir al máximo esa probabilidad, o eliminarla si fuera posible, actualmente existe un amplio corpus normativo en torno a los productos fitosanitarios. Entre ellos cabe destacar el Reglamento (CE) nº 1107/2009 relativo a la comercializa-

ción de productos fitosanitarios, que regula todo el proceso de autorización de sustancias activas para que puedan utilizarse en un producto fitosanitario en la Unión Europea.

Recientemente, tras la oleada de protestas de agricultores en toda Europa, la presidenta de la Comisión anunció en el Parlamento Europeo la retirada de la propuesta de Reglamento sobre Uso Sostenible de fitosanitarios conocida (como SUR), cuya tramitación había fracasado previamente al ser rechazado por el Parlamento y el Consejo. El texto proponía, entre otros objetivos, la reducción en un 50% del uso de plaguicidas de síntesis para 2030, medida que contaba con la oposición prácticamente unánime del sector agrícola europeo.

Dadas las enormes implicaciones que tiene este tipo de medidas, hemos conversado con cuatro expertos en torno a las distintas implicaciones de reducir cada vez más el abanico de sustancias activas con acción fitosanitaria.

Un control excesivo para un territorio demasiado amplio

En principio, el continuo trabajo de evaluación que lleva a cabo la EFSA (*European Food Safety Authority*) para autorizar o renovar sustancias activas se realiza en estrecha cooperación con los Estados miembros. Sin embargo, existe la queja generalizada, y compartida por los expertos consultados, de que los legisladores europeos no tienen suficientemente en cuenta la realidad productiva del sur de Europa, donde existen muchos más cultivos que además son muy distintos entre sí.

Como indica Pedro Gallardo, agricultor y portavoz de agricultura del grupo popular en el Congreso, aquí en la península ibérica, en Italia, en Grecia, incluso en una parte de Francia, además de la agricultura continental predominante en Centroeuropa, tenemos también agricultura mediterránea y subtropical y por tanto una lista de cultivos importantes mucho más amplia. Por esta razón,

cuando se presentó la propuesta de Reglamento de Uso Sostenible de productos fitosanitarios en 2022, desde AEPLA (Asociación Empresarial para la Protección de las Plantas) se advirtió que pretender regular la agricultura europea sin tener en cuenta su diversidad y variabilidad agraria constituía un gran error. Así, tal como añade Carlos Palomar, su director general, “cualquier objetivo a la hora de reducir el uso de fitosanitarios debe ser alcanzable, realista y basado en un estudio de impacto”.

Tal como apunta Elena Artalejo de la Asociación Española de Fabricantes de Agronutrientes (AEFA) nuestro país es, con diferencia, el que mayor diversidad agrícola tiene tanto en nivel de cultivos como en sistemas de producción. Si añadimos que es también el primer productor de frutas y hortalizas dentro de la UE, los problemas derivados de una escasez de herramientas para garantizar la salud de los cultivos acabarían afectando de alguna manera al resto de países de la Unión.

Sin embargo, José María Montull, profesor de la ETSIA de Lérida y agricultor, aporta un matiz importante: el grado de discrecionalidad de los países a la hora de aplicar las restricciones, apuntando el hecho de que las autorizaciones para cultivos menores dependen de cada país y en el norte suelen ser más flexibles si un técnico independiente avala esa aplicación. Esta situación genera desigualdades, como también lamenta Pedro Gallardo en relación a los neonicotinoides.

¿Es inasumible el ritmo actual de reducción de productos fitosanitarios?

El celo a la hora de aplicar el principio de cautela en la comercialización de productos fitosanitarios conduce a que la tasa de supresión de sustancias activas no siempre vaya acorde con el ritmo de desarrollo de otras alternativas. En este sentido cabe preguntarse si en la Unión Europea corremos el riesgo de quedarnos sin soluciones o de empeorar la situación fitosanitaria de muchos cultivos. Carlos Palomar confirma que “la caja de herramientas



Tras la oleada de protestas de agricultores en toda Europa, la presidenta de la Comisión anunció la retirada de la propuesta de Reglamento sobre Uso Sostenible de fitosanitarios

fitosanitarias de los agricultores es cada día más pequeña, lo cual dificulta poder gestionar de manera adecuada la sanidad de sus cultivos. La consecuencia directa será la pérdida de producción y rentabilidad de las cosechas. No podrán hacer frente a las plagas, enfermedades y malas hierbas que los afectan, bien por falta de los medicamentos necesarios o por haber generado resistencias a las pocas materias activas autorizadas”. Se puede decir además que el tiempo juega en contra, ya que la globalización facilita la llegada continua de nuevas amenazas. Estas han de afrontarse con un limitado número de soluciones que crece a un ritmo excesivamente lento,

ya que el desarrollo de una sustancia activa requiere 11 años de media. Frente a las acusaciones de los sectores más ambientalistas, Pedro Gallardo aclara que el sector en general no tiene problema en que se eliminen de la circulación determinadas sustancias activas, eso sí, cuando se demuestre científicamente que ya no son adecuadas o no merece que la pena seguir utilizándolas. Asimismo, reclama que se eliminen siempre y cuando exista una alternativa eficaz y disponible cuando se necesita. Frente a esta tendencia a limitar el uso de materias activas, la industria de insumos ha respondido desarrollando soluciones alternativas (biológicas o

El sector opina ¿QUÉ OPINA ACERCA DE LA RETIRADA DE LA PROPUESTA DE REGLAMENTO SOBRE USO SOSTENIBLE DE FITOSANITARIOS?



CARLOS PALOMAR

Director general de AEPLA

“Confiamos que la nueva Comisión Europea trabaje una nueva propuesta elaborada con criterios más racionales y que favorezca la introducción de la tecnología y la innovación”.



PEDRO GALLARDO

Portavoz de agricultura del grupo popular en el Congreso y agricultor

“Los agricultores tienen que estar en el debate cuando se toma una decisión de calado importante. ¿Por qué estas limitaciones, con estos porcentajes tan arbitrarios? ¿Por qué un 50%, y no 20% u 80%?”.



ELENA ARTALEJO

Directora de marketing de AEFA

“Esta normativa plantea claramente una competencia desleal frente a importaciones no europeas que operan sin apenas restricciones fitosanitarias ni controles sanitarios”.



JOSÉ MARÍA MONTULL

Profesor de la ETSIA de Lérida y agricultor

“Una reducción de un 50% sin alternativas no tenía justificación técnica ninguna. Desde la Universidad de Wageningen ya se había demostrado un riesgo de reducción de un 20% en el rendimiento de los cultivos”.

de bajo riesgo) que, aun teniendo un carácter complementario, constituyen un aporte importante para el sector productivo. Sin embargo, tal como apunta Elena Artalejo “a pesar del reconocimiento de la importancia y necesidad de este tipo de productos, su autorización y registro se enfrentan una serie de desafíos significativos que dificultan su introducción en el mercado, que puede llevar 8 años de media”. En este sentido, desde AEFA están trabajando en una propuesta legislativa para reformar del Reglamento 1107/2009 de manera que se permita acortar los plazos de autorización de los productos de biocontrol y de bajo riesgo sin reducir el nivel de seguridad.

El profesor Montull admite también este riesgo, pero introduce la idea de

que “a veces, las soluciones pueden estar disponibles con pequeños cambios en la manera de trabajar”, como puede ser la adopción de estrategias de control integrado que pueden resultar muy eficaces a medio plazo.

La situación actual de las alternativas disponibles

Actualmente, la producción integrada es una realidad en un número creciente de cultivos, por lo que planteamos a nuestros expertos hasta qué punto puede resultar eficaz a la hora de enfrentarse a determinadas plagas, combinándola con las autorizaciones puntuales en caso necesario.

Para Jose María Montull “la producción integrada puede ser muy eficaz si se plantea desde el inicio. Lo complicado es ser capaz de establecer me-

didias preventivas que pueden tener un coste elevado sin tener certeza de que la plaga vaya a aparecer”. Y es que como comenta Pedro Gallardo, “la agricultura no es una ciencia exacta, lo que vale para un año no vale para el año siguiente, por tanto, cuanto más amplia tengamos esa caja de herramientas será mejor”. Para lograrlo, el sector está invirtiendo importantes cantidades de recursos y esfuerzo en desarrollar herramientas seguras y eficaces compatibles con ese sistema de gestión.

Respecto a la figura de la autorización excepcional, tanto Carlos Palomar como Elena Artalejo son escépticos: no debería convertirse en lo normalidad, porque no suponen una solución sólida y a largo plazo que cubra las necesidades del sector.